



#4

Julio 2020

# Estados Unidos: **miradas críticas** desde Nuestra América

**Estados Unidos  
2020: El laberinto  
de la crisis**

Boletín del  
Grupo de Trabajo  
**Estudios sobre  
Estados Unidos**



**CLACSO**

**PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

Raúl Rodríguez Rodríguez  
Alejandro I. Canales  
Dídimo Castillo Fernández  
Valeria L. Carbone  
Jaime Zuluaga Nieto  
Jorge Hernández Martínez  
Leandro Morgenfeld  
Claudio Katz  
Carlos Eduardo Martins

Estados Unidos : miradas críticas desde nuestra América / Raúl Rodríguez Rodríguez ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.  
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo / 4)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-722-635-5

1. Estados Unidos. 2. Pandemias. 3. Racismo. I. Rodríguez Rodríguez, Raúl.  
CDD 301.0973



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva  
Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial  
Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

### Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones  
Lucas Sablich - Coordinador Editorial  
María Leguizamón - Gestión Editorial  
Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora  
Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga  
y Tomás Bontempo.

ISBN 978-987-722-635-5

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito  
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento  
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier  
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo  
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios  
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y  
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría  
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina  
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |  
<www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



### Coordinadores/as

**Leandro Ariel Morgenfeld**  
Instituto de Investigaciones  
de Historia Económica y Social  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad de Buenos Aires  
Argentina  
[leandromorgenfeld@hotmail.com](mailto:leandromorgenfeld@hotmail.com)

**Mariana Aparicio Ramírez**  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Universidad Nacional Autónoma de México  
México  
[aparicio.mariana@politicas.unam.mx](mailto:aparicio.mariana@politicas.unam.mx)

### Coordinador del Boletín Número 4

**Raúl Rodríguez Rodríguez**

# Contenido

## 5 Introducción

Raúl Rodríguez Rodríguez

## 9 Covid-19 en Estados Unidos

La racialización de la desigualdad frente a la salud y la muerte

Alejandro I. Canales

Dídimo Castillo Fernández

## 20 ***Black lives matter*, violencia institucional y racismo estructural en un estados unidos en crisis**

Valeria L. Carbone

## 30 Trump contra la democracia

Jaime Zuluaga Nieto

## 37 Estados Unidos 2020

Ideología y política entre crisis y elecciones

Jorge Hernández Martínez

## 47 El ocaso de Trump

Leandro Morgenfeld

## 55 Aventuras externas frente al diluvio interno

Claudio Katz

## 65 Notas sobre la crisis interna estadounidense en la transición al caos sistémico

Carlos Eduardo Martins

**A Marco A. Gandásegui (Hijo)**  
**Uno de los imprescindibles, por su permanencia en la trinchera**

# Covid-19 en Estados Unidos

## La racialización de la desigualdad frente a la salud y la muerte

Alejandro I. Canales\*  
Dídimo Castillo Fernández\*\*

Estados Unidos, en un tiempo relativamente más corto y con consecuencias sociales apreciablemente mayores que en sus homólogos europeos y asiáticos y el resto del mundo, se convirtió en el país más afectado por la pandemia a nivel mundial. Independientemente de que las estrategias de contención, primero, y mitigación, después –si es que las hubo– hayan fracasado, los resultados son los altos niveles de contagio y muertes experimentadas en todos los sectores de la población, pero particularmente entre los más vulnerables: las comunidades afroamericanas y latinas, laboralmente más expuestas a los contagios, con menores recursos

\* Profesor investigador, Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: acanales60@gmail.com. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios sobre Estados Unidos.

\*\* Profesor investigador, Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: didimo99@prodigy.net.mx. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios sobre Estados Unidos.

para mantener las medidas de cuidado y confinamiento, así como sus limitadas posibilidades de acceso a los sistemas de seguridad social y de atención a la salud.

Las consecuencias sociales, económicas y políticas internas y externas son aún imprevisibles para el país. No obstante, el sólo impacto sobre el desempleo, comparable únicamente con los efectos de la Gran Depresión de la década de 1930, impactará directamente sobre la desigualdad social y condiciones de pobreza ya de por sí incrementadas con la crisis de 2008, que afecta a un amplio sector de la población en riesgo incluso de enfrentar una crisis alimentaria ante la caída de los ingresos familiares y el deterioro de la capacidad adquisitiva. Todo ello, además enrarecido por el incierto entorno político de la elección presidencial a realizarse en noviembre del presente año, a lo que se suman las movilizaciones y protestas recientes ante los atropellos y vejaciones infligidas a las minorías afroamericanas y latinas sistemáticamente excluidas.

La pandemia tiene un componente de clase y étnico-racial. No afecta a todos por igual. La clase trabajadora es de hecho muy heterogénea. Incluso entre los asalariados, no todos pueden mantener por tiempo prolongado medidas de confinamiento y cuidado a la salud, ante la necesidad de asegurar sus ingresos; o aislarse y permanecer en sus viviendas en las que no siempre cuentan con las condiciones adecuadas o, menos aún, decidir sobre esquemas de trabajo en casa o a distancia. Son muchos factores que propician que sean las comunidades afroamericanas y latinas las más vulnerables y propensas a contagiarse. En Estados Unidos, una parte importante de las actividades de servicio que requieren de la presencia física del trabajador en labores de atención directa a la población, son desempeñadas por trabajadores afroamericanos e hispanos, que por consiguiente quedan expuestos a los riesgos de contagio.

La pandemia paulatinamente ha vulnerado la seguridad de los Estados en distintas partes del mundo, de ahí que ya a inicios del año fuera declarada como una “emergencia internacional” por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Además, puso en evidencia las contradicciones del modelo económico y socio laboral adoptado, al exhibir la situación de

desigualdad social y pobreza, y el consiguiente impacto diferencial sobre los grupos más vulnerables, así como las debilidades del sistema privado de seguridad y atención sanitaria. Si bien, en principio cualquier persona es susceptible a ser contagiada, ni la exposición al riesgo ni las maneras de enfrentarlo resultan iguales en el conjunto de la población. La crisis sanitaria del COVID-19 ha exacerbado la racialización del contagio entre grupos afroamericanos y latinos, consecuencia de la disparidad social que permea dicha sociedad.

Ya antes de la pandemia, Estados Unidos presentaba una situación de creciente deterioro en diversos indicadores de bienestar social. La desigualdad social coexiste con una estructura de bienestar y riesgo a la salud étnico-racialmente estratificada. De ahí que el COVID-19 haya afectado en mayor medida a la población afroamericana y latina, con mayor número de contagios, hospitalizaciones y muertes, resultado de las profundas condiciones de desigualdad social, étnicas, de raza y clases en el país.

## Racismo y desigualdad social: La racialización de la estructura de clases

“La raza continúa siendo una fuerza ponderosa que divide a nuestra sociedad” (*The New York Times*, 2017, enero 10). Así se refería Barack Obama en su discurso de despedida como presidente frente al problema del racismo y la xenofobia en Estados Unidos, y lo asumía como uno de los grandes temas pendientes que debieran definir la agenda social y política de ese país. La historia del racismo en Estados Unidos es la del individualismo, la intolerancia y la violencia simbólica y física promovida por el capitalismo contemporáneo en el país. Sabemos que el racismo y la diferenciación étnica desde siempre han formado parte de la estructura social y cultural en el país. Diversos autores han estudiado su conformación histórica, así como sus mecanismos de reproducción y transformación en el tiempo (Bonilla-Silva, 2002; Omi y Winant, 2015). Asimismo, hace unos años se abrió un interesante debate en torno a las nuevas formas que adopta la discriminación étnica en la sociedad norteamericana

contemporánea, y se llegó a hablar incluso de que se estaría viviendo una época post-racial, tomando como dato precisamente el ascenso de un representante de la comunidad afroamericana al gobierno de Estados Unidos (Love y Tosolt, 2010; Ono, 2010).

A lo largo de la historia del país, una parte importante de la desigualdad observada en el empleo, la educación, la salud, el acceso a la vivienda, entre otras, tiene su base en la inequitativa distribución de oportunidades reproducidas con el tiempo, que establecen los roles y los supuestos lugares que cada individuo debe ocupar en la sociedad estadounidense, generalmente definidos por la raza, el color de piel o la clase social. Superar las desigualdades estructurales en dicha sociedad implicaría la deconstrucción de los imaginarios que predominan en torno a las diferencias sociales.

El reciente asesinato de George Floyd, ciudadano afroamericano, por parte la policía de la ciudad de Minneapolis en Minnesota, y las masivas protestas y manifestaciones que este hecho criminal originó, es el mejor ejemplo de que el racismo, la xenofobia y la discriminación, son algunos de los ejes de mayor importancia en la forma de estructuración del conflicto social y político en ese país. El caso de Floyd no es el único, este forma parte de una larga serie de actos de racismo y discriminación que, en los últimos años y bajo el amparo del gobierno de Donald Trump, se han venido suscitando en Estados Unidos. Lo relevante es que este caso ha vuelto a poner el tema del racismo en el debate social y político actual tanto de esa nación como en las demás sociedades del mundo desarrollado.

En Estados Unidos el racismo no sólo se manifiesta como un modo de dominación y discriminación con base en la condición étnico-racial, sino también como un modo de racialización de la desigualdad social y la estructura de clases. Al respecto, los datos sobre la distribución del ingreso según estratos sociales y grupos étnico-raciales son elocuentes. El 61% de la población norteamericana es de origen blanco. Sin embargo, este grupo está sobre representado en los estratos altos de ingreso, a la vez que sub representado en los estratos bajos. Los blancos representan 72%

de la población de los estratos con ingresos familiares con más de 150 mil dólares anuales, y 70% de los de estratos de clase media alta, con ingresos familiares entre 75 mil y 150 mil dólares anuales.

Por el contrario, en la población con ingresos por debajo de la línea de pobreza, los blancos sólo representan 43% del total, proporción que se mantiene por debajo de 50% en el caso de la población de clase media baja, con ingresos menores a 20 mil dólares anuales. Esta distribución de la población blanca contrasta con la forma en que se distribuyen las minorías étnico-demográficas. En el caso de la población de origen afroamericano, por ejemplo, vemos que, aunque sólo representan 13% del total de los norteamericanos, constituyen 22% de la población en situación de pobreza, a la vez que 18% de la población de clase media baja. Asimismo, sólo representan 9% de la población de clase media alta (de 75 mil a 150 mil dólares), y 7% de la clase alta, con ingresos por sobre los 150 mil dólares anuales. La población de origen latino muestra una situación muy similar. Aunque constituyen 18% de la población norteamericana, representan, sin embargo, 27% de la población en situación de pobreza, y 25% de la clase media-baja, con ingresos inferiores a 20 mil dólares anuales. Por el contrario, representan sólo 13% de la población de clase media alta, y 9% de las clases altas.

#### Cuadro 1: Estados Unidos, 2008

##### Composición étnico-racial de la población según estratos de ingreso familiar

	Total	Pobres	Media Baja (hasta 20K)	Media (hasta 75K)	Media Alta (hasta 150K)	Alta (más de 150K)
Total	323.156.079	40.305.269	43.073.729	115.863.795	82.319.811	41.593.475
Blancos	195.530.355	17.267.600	21.175.052	69.192.422	57.760.470	30.134.811
Latinos	59.227.161	10.963.695	10.853.585	23.353.658	10.417.032	3.639.191
Afroamericanos	41.962.893	8.947.701	7.821.699	15.175.156	7.097.901	2.920.436
Otras Minorías	26.435.670	3.126.273	3.223.393	8.142.559	7.044.408	4.899.037
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
Blancos	61%	43%	49%	60%	70%	72%
Latinos	18%	27%	25%	20%	13%	9%
Afroamericanos	13%	22%	18%	13%	9%	7%
Otras Minorías	8%	8%	7%	7%	9%	12%

Fuente: CPS-ASEC, 2018

Estos datos ilustran la dimensión que alcanza la racialización de la matriz de la desigualdad social en el país. Tal pareciera que la posición que cada individuo ocupa en la escala social estuviera determinada en diversos grados por su origen étnico-racial. Es la racialización de la desigualdad social, en donde la inserción en los diferentes estratos y clases sociales ya no está directamente determinada sólo y exclusivamente por la posición en la matriz laboral y económico-productiva, sino que ello está mediada por el color de la piel y el origen étnico-migratorio (Canales, 2019).

Es el racismo en su máxima expresión sin mediaciones demográficas que lo oculten. Las clases se nos muestran diferenciadas por color, etnia y origen migratorio. Por lo mismo, la reproducción de la sociedad como un todo, y de su estructura de clases, es racializada y toma forma de acuerdo con la matriz étnico-racial que la constituye. Como dice Ricciardi (2017: 18), en las sociedades contemporáneas “el racismo no se refiere a la discriminación o al rechazo de un genérico *otro*, sino más bien, a su incorporación diferencial al interior de las tres figuras colectivas fundamentales [sociedad, pueblo y nación]”.

## Racismo y desigualdad social en el proceso salud-enfermedad y muerte

La situación frente a la epidemia por coronavirus no escapa a este modo de estructuración de la desigualdad social en Estados Unidos. Un primer dato que muestra esta situación es la desigual vulnerabilidad de los diferentes grupos étnico-raciales, medido según el grado de acceso al sistema de seguridad social. Como se observa en la siguiente tabla, en 2018 aproximadamente 14% de la población norteamericana no tenía acceso a ningún sistema de salud y atención sanitaria. Sin embargo, mientras en la población de origen blanco, sólo 11% de ellos se encontraba en tal situación de vulnerabilidad sanitaria, esta proporción se elevaba a 17% en el caso de los afroamericanos y a 21% en el de la población de origen latino. Estas diferencias ilustran cómo, al igual que con la distribución de los ingresos, la desigualdad social frente a la salud y la enfermedad es también una forma de desigualdad étnico-racial.

## Cuadro 2: Estados Unidos, 2018

### Desigualdad social étnico-racial frente a la salud y la enfermedad

	Total	Blancos	Latinos	Afro Americanos	Asiáticos	Otras minorías
Población sin acceso a sistema de salud (1)	14%	11%	21%	17%	11%	20%
Prevalencia de enfermedades (2)						
Diabetes	10,5%	8,5%	14,3%	13,8%	11,2%	17,3%
Obesidad	30,4%	29,4%	34,3%	37,0%	11,8%	41,2%
Hipertensión	31,8%	30,4%	30,2%	41,7%	28,7%	37,9%

Fuente: (1) CPS-ASEC, 2018; (2) Estimaciones propias con base en National Health Interview Survey, 2018. CDC.

Junto a esta mayor desprotección en cuanto a acceso a los sistemas de salud de las diferentes minorías étnicas en Estados Unidos, se da también una mayor prevalencia de enfermedades y padecimientos crónicos que, como la obesidad, hipertensión y la diabetes, constituyen además marcos de mayor vulnerabilidad frente a otras enfermedades y riesgos a la salud. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Salud de 2018, las minorías étnico-raciales presentan sistemáticamente, mayor prevalencia de este tipo de situaciones.

Mientras sólo 8.5% de la población de origen blanco no latino padece de diabetes, esta situación afecta aproximadamente a 14% tanto de latinos como afroamericanos. Asimismo, la obesidad que se ha convertido en una condición de riesgo de salud a nivel mundial, en el caso de Estados Unidos no afecta a todos por igual. Mientras 29.4% de los blancos padecen de obesidad, con un índice de masa corporal superior a 30, esta situación afecta a 34.3% de los latinos y a 37% de los afroamericanos. La situación frente a la hipertensión, otro mal de nuestra sociedad contemporánea, también es desigual según condición étnico-racial. Mientras 30.4% de los blancos no latinos padecen de hipertensión, esta condición afecta a casi 42% de los afroamericanos.

Estos datos refieren a una racialización de la desigualdad social frente a los procesos de salud, enfermedad y muerte de la población. Todos estamos expuestos a enfermar y morir, pero no todos tenemos los mismos riesgos frente a esta situación. Es evidente que la desigualdad social frente a la salud, en Estados Unidos adopta la forma de racialización, en donde el racismo y la desigualdad étnica constituyen la forma en que se expresa esta desigualdad social y de clases.

## La desigualdad étnico-racial frente al COVID-19

Al 28 de junio se habían registrado en Estados Unidos más de 2.6 millones de casos confirmados de COVID-19. Sería de esperar que este volumen de contagios se distribuyera proporcionalmente de acuerdo con el tamaño demográfico de cada grupo étnico-racial. Sin embargo, los datos muestran que, aunque el virus no reconoce etnias ni razas, éstas enfrentan la epidemia en desiguales condiciones sociales y sanitarias. Por un lado, vemos que la población blanca no latina, aun cuando representa 61% de la población, sólo concentra 35% de los casos por COVID-19. Por el contrario, los afroamericanos, así como los latinos, aun cuando sólo representan 12 y 19% de la población, concentran 21 y 34% de los casos por COVID-19. Este desajuste en la distribución de los casos de contagios respecto a la distribución de la población, se refleja en una desigual incidencia de esta enfermedad en cada grupo étnico-racial. Así, vemos que mientras en el caso de la población blanca, sólo 3.5 de cada mil personas se han contagiado, esta tasa se incrementa a 11.2 contagios por cada mil personas en el caso de la población afroamericana, y a 12.7 en la población de origen latino.

La desigualdad étnico-racial no refiere sólo a la incidencia de la enfermedad sino también y fundamentalmente, a sus efectos en cuanto a las condiciones de salud y muerte que afecta a cada grupo social. Por un lado, vemos que la tasa de hospitalización es sustancialmente mayor en el caso de las minorías étnicas, respecto a la mayoría blanca. Mientras en este último caso, se da una tasa de hospitalización de sólo 43.5 personas por cada 100 mil habitantes, respecto de las dos principales minorías étnicas esta relación se eleva a 193 hospitalizados por cada 100 mil habitantes, en el caso de los latinos, y a 202 hospitalizados por cada 100 mil habitantes en la población afroamericana. Junto a ello, vemos que la mortalidad por COVID-19 también es significativamente desigual según origen étnico-racial. Así, mientras entre los blancos se da una tasa de mortalidad de sólo 22.5 muertes por cada 100 mil habitantes, en los latinos esta tasa se eleva a 52.9 muertes por cada 100 mil personas, y a 78.4 muertes por cada 100 mil personas en los afroamericanos.

### Cuadro 3: Estados Unidos, 2018

#### Contagios, defunciones y hospitalizaciones por COVID-19, según grupo étnico-racial

	Total	Blancos	Latinos	Afro Americanos	Asiáticos	Otras minorías
Casos de Contagios (%)	100%	35%	21%	4%	34%	6%
Tasa de Incidencia (por mil)	6,7	3,5	11,2	4,1	12,7	16,0
Tasa de Hospitalización (por 100 mil)	86,2	43,5	202,2	54,2	192,8	231
Tasa de Mortalidad (por 100 mil)	32,3	22,5	78,4	37,1	52,9	46,4
Incidencia de COVID-19 en Mortalidad General	9,8%	6,9%	18,0%	17,8%	20,5%	17,7%

Fuente: estimaciones propias con base en CDC, US. *Coronavirus Disease 2019 (COVID-19)*. <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/cases-updates/index.html>.

#### Tasas ajustada por estructura etárea

Para dimensionar el impacto global que tienen estas desigualdades étnico-raciales sobre la condición de salud, enfermedad y muerte de las poblaciones, podemos estimar el incremento en la mortalidad general de cada grupo étnico atribuible a las muertes por COVID-19. Al respecto, los datos son elocuentes. En el caso de los blancos, el COVID-19 ha incrementado la mortalidad en sólo 6.9%, situación que, aunque sin duda de no menor gravedad, contrasta con lo que ocurre entre las diferentes minorías étnico-raciales. En el caso de los afroamericanos, por ejemplo, el COVID-19 ha incrementado en 18% la mortalidad general, proporción que se eleva a 20.5% en el caso de los latinos.

## Conclusiones

Estados Unidos se ha convertido en el país con mayor incidencia de casos por COVID-19 a nivel mundial. Al 28 de junio de 2020, cuando el volumen de contagios ha superado ya la barrera de los 10 millones de personas, destaca el hecho de que más de 25% de ellos se dan en este país. Asimismo, cuando ya se ha pasado la barrera del medio millón de defunciones por causa de esta enfermedad, destaca igualmente el hecho de que 25% de estas muertes se dan en Estados Unidos. A la gravedad de la situación que ilustran estas cifras, cabe señalar un hecho no menor, que no es sino la gran desigualdad social y étnico-racial que le subyace.

Como señala Therborn (2016), “la desigualdad social mata” (p. 15), y en este caso, los datos muestran que, en Estados Unidos, su principal instrumento es el racismo, en tanto modo de estructuración de los desiguales impactos de la pandemia sobre la salud, la enfermedad y la muerte de los diferentes grupos étnico-raciales que conforman la población norteamericana. El análisis y los datos que hemos presentado son elocuentes, y muestran la radicalización de la desigualdad frente a la incidencia de esta enfermedad. Aun cuando sabemos que el virus no reconoce condición étnica ni racial, ello no implica que la desigualdad social que prevalece no genere condiciones adversas que afectan preponderantemente a las minorías étnicas. La radicalización de la desigualdad social se reproduce como una radicalización frente a los efectos e incidencia de esta pandemia, y hace que los mayores efectos negativos los sufran una vez más las minorías étnicas. En ellas se concentra el mayor efecto en la salud de la población, así como el mayor volumen de defunciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bonilla-Silva, Eduardo. 2002. ‘We are all Americans!: The Latin Americanization of racial stratification in the USA’, *Race and Society*, vol. 5, p. 3-16.
- Canales, Alejandro I. 2019. *Migration, Reproduction and Society. Economic and Demographic Dilemmas in Global Capitalism*. Leiden, Boston, Brill Publisher.
- Love, Bettina L. & Tosolt, Brandelyn. 2010. “Reality or Rhetoric? Barack Obama and Post-Racial America”. *Race, Gender & Class*, Vol. 17, No. 3/4, pp. 19-37.
- Omi, Michael; Winant, Howard. 2015. *Racial Formation in the United States*. New York, Routledge/Taylor & Francis Group, Third edition.
- Ono, Kent A. 2010. “Postracism: A Theory of the “Post”- as Political Strategy”. *Journal of Communication Inquiry* 34(3) p. 227-233.
- Ricciardi, Maurizio. 2017. “Migrantes, poder y capital. Acerca de la teoría política de las migraciones”. En Jorge Olvera García, Norma Baca Tavira, Maurizio Ricardi y Susan Sanhueza Henríquez (Coords.) *Migración y trabajo en el capitalismo global*. México,

(páginas 15-37). UAEM, Universidad de Bologna, Universidad Católica del Maule y GEDISA,

The New York Times (2017, Enero 10). *President Obama's Farewell Address: Full Video and Text*. Recuperado de [https://www.](https://www.nytimes.com/2017/01/10/us/politics/obama-farewell-address-speech.html?_r=0)

[nytimes.com/2017/01/10/us/politics/obama-farewell-address-speech.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2017/01/10/us/politics/obama-farewell-address-speech.html?_r=0)

Therborn, Göran. 2016. *Los campos de exterminio de la desigualdad*. México, Fondo de Cultura Económica.